

R- 3833

LAS EXCAVACIONES EN LA CIUDAD ALGARIENSE DE LA BASTIDA DE TANTANA

En el presente trabajo de 1948 ha participado el Sr. Vicente Ruiz Argiles, Director del Museo Provincial de Almería, en la campaña de excavaciones en la ciudad algariense de la Bastida de Tanta. El Sr. Argiles, en colaboración con el Sr. R. C. L. y el Sr. J. M. L., ha realizado una campaña de excavaciones en la Bastida de Tanta, en la que se han encontrado restos de cerámica, metal y otros materiales. Los resultados de estas excavaciones se publican en este trabajo, que se divide en tres partes: A, B y C, correspondientes a las coordenadas A, B, C, D y E, y a las coordenadas A', B' y C' en dirección opuesta.



RUIZ ARGILES, Vicente

Las excavaciones de 1948 en la ciudad Algariense de la Bastida de Tanta (Murcia)

CUADERNOS HISTORIA PRIMITIVA
Nº 2 v. III; pp. 128-132

a un culto de la fecundidad a la diosa de las fuentes y las aguas, se enlaza claramente, por su contenido, con el de la Gran Madre, y temática y estilísticamente tienen una fecha precisa, que viene dada por los grabados del Mediterráneo, norte de Africa, Galicia, Bretaña, Escocia e Irlanda (8), y que tienen una datación precisa y seriación cultorológica en el bronce mediterráneo I hispánico, y el bronce de él dependiente de los países atlánticos citados, entre unas fechas extremas, que en manera alguna rebasan el siglo XX antes de Jesucristo; más bien han de ser bajas: 1800 hasta un 1500 o 1400. Con esta fecha y seriación cultorológica coinciden ciertos rasgos de la cerámica auarita, que próximamente, como toda la campaña canaria de 1948, será objeto de una publicación adecuada.

Bernardo Sáez Martín.

LAS EXCAVACIONES DE 1948 EN LA CIUDAD ALGARIENSE DE LA BASTIDA DE TOTANA (MURCIA)

En el presente verano de 1948 ha continuado el Seminario de Historia Primitiva del Hombre sus excavaciones en la ciudad fortificada del bronce II mediterráneo (cultura de El Algar) de la Bastida, en Totana, provincia de Murcia (1) (lám. XXXV). Como avance de la Memoria detallada de esta nueva campaña en que hemos trabajado durante los meses de agosto y septiembre próximos pasados, vamos a dar una referencia breve, a la que sirva de base nuestro plano de conjunto (figs. 1 y 2) del sector excavado, que se encaja en las coordenadas A, B, C, D y E, que se trazaron en campañas anteriores, las A', B' y C' en dirección opuesta, y sus perpendiculares 12, 13 y 14.

Se iniciaron las excavaciones en la cuadrícula B, 12, en el lugar donde quedaron en la campaña anterior (fig. 1), siguiendo la dirección norte. Se desplazaron más tarde los trabajos a la izquierda, hasta llegar al muro oeste del departamento XVIII, y posteriormente a la derecha, hasta la altura del muro este del departamento XI (lám. XXXVI). En total, se descubrieron unos 160 metros cuadrados.

Se pudo comprobar que la zona donde se inició la campaña estaba completamente removida por excavaciones clandestinas anteriores, que se habían extendido por las cuadrículas A, B, C, 12 y 13, y parte de las A', B', 12 y 13. Gran número de fragmentos de cerámica de todas clases, algunas piedras de molino, dos morteros y un hacha pulimentada fueron los materiales que se recogieron en el lugar indicado, que provisionalmente denominamos depart-

(8) Nuestro compañero de Seminario E. MACWHITE, A New View on Irish Bronze Age Rock-scribings. *Journal of the Royal Society of Antiquaries of Ireland*, LXVI, 1946, pág. 67, nota 26, se refirió a estos grabados enlazándolos en el gran ciclo atlantomediterráneo.

(1) J. MARTÍNEZ SANTA-OLALLA, C. F. POSAC MON, J. A. SOPRANIS SALTO y E. VAL CATURLA, Excavaciones en la ciudad del bronce mediterráneo II, de la Bastida de Totana (Murcia). *Informes y Memorias de la Comisión General de Excavaciones Arqueológicas*, núm. 16. Madrid, 1947.

tamento XIX. No se encontró ningún vestigio de muro, si se exceptúan tres piedras perfectamente asentadas, unidas con barro, en la cuadrícula A, 12, que puede suponerse sean resto de un muro de cierre por el este de un departamento que comprendería las cuadrículas C, B, 12 y 13. En este departa-

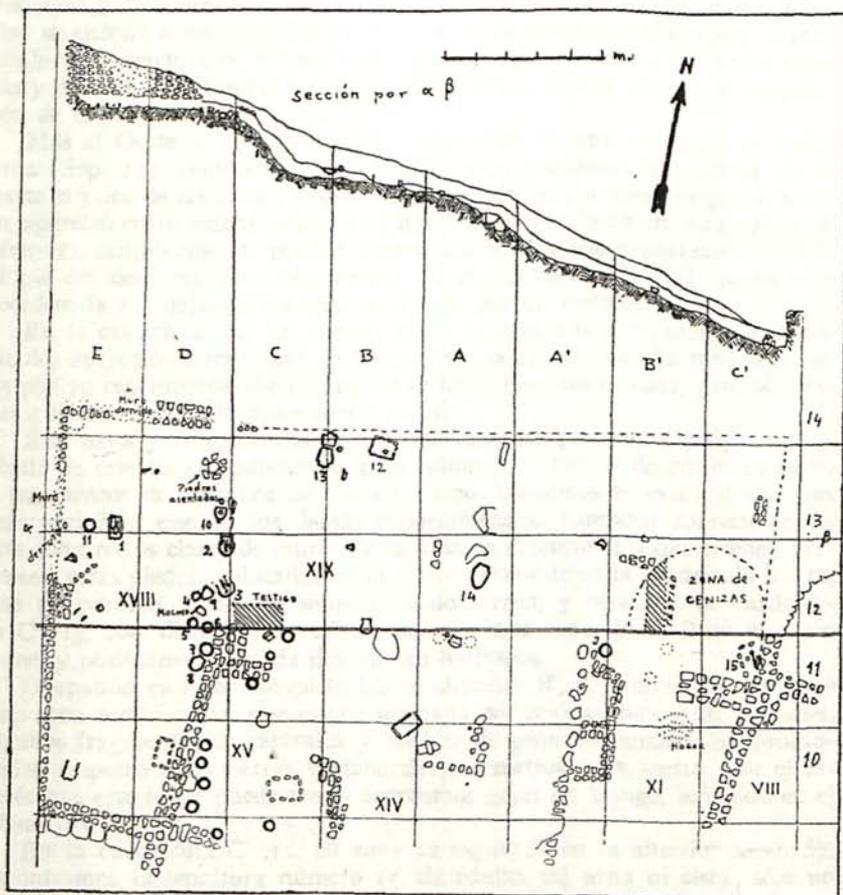


Fig. 1.—Plano general de la zona excavada del cabezo de la Bastida en la campaña de 1948, al Norte de la doble línea.

tamento XIX se encontraron las sepulturas 12 (cista) y 13 (urna doble).

La sepultura 12, en cista, fué la que más rico ajuar dió en esta campaña, a pesar de hallarse violada. Su dirección longitudinal oeste-este, de 85 por 62 por 40 centímetros de tamaño, y a una profundidad de 50 centímetros. Sólo le quedaban las losas de yeso sur y oeste, y habían desaparecido las que formaban los lados norte y este y la losa cubierta. Estaba rodeada por un perfecto *encallado* de piedras (fig. 1). Junto a la losa sur apareció

una vasija de ofrendas, carenada, bastante bien conservada; en el centro, aproximadamente, una bóveda craneana en posición invertida sobre huesos de esqueleto, rotos y alterados, de adulto, sin que nos fuera posible determinar por ellos la posición primitiva del cadáver. Dada la situación de la vasija, indudablemente, el cráneo debe situarse al Oeste. Sobre la losa inferior se encontró un cuchillo de bronce, perfectamente conservado. Había también fragmentos de huesos y dos espirales de plata, una de cuatro espiras y otra de dos, posiblemente pertenecientes al mismo objeto, y un punzón de bronce.

Más al Oeste, a un metro de la cista, apareció una sepultura de doble urna (Sep. 13), completamente violada. Sólo quedaban fragmentos de la parte inferior de las urnas, empotrados en la tierra. Un hueso largo, de adulto, apareció entre ambas bocas, y al Este, entre ellas también, una vasija de ofrendas, tulipiforme, de posible reconstrucción. En este departamento XIX, al pie del desnivel o escalón natural al departamento XVIII, junto a la coordenada 11, dejamos un testigo de 2,50 por un metros.

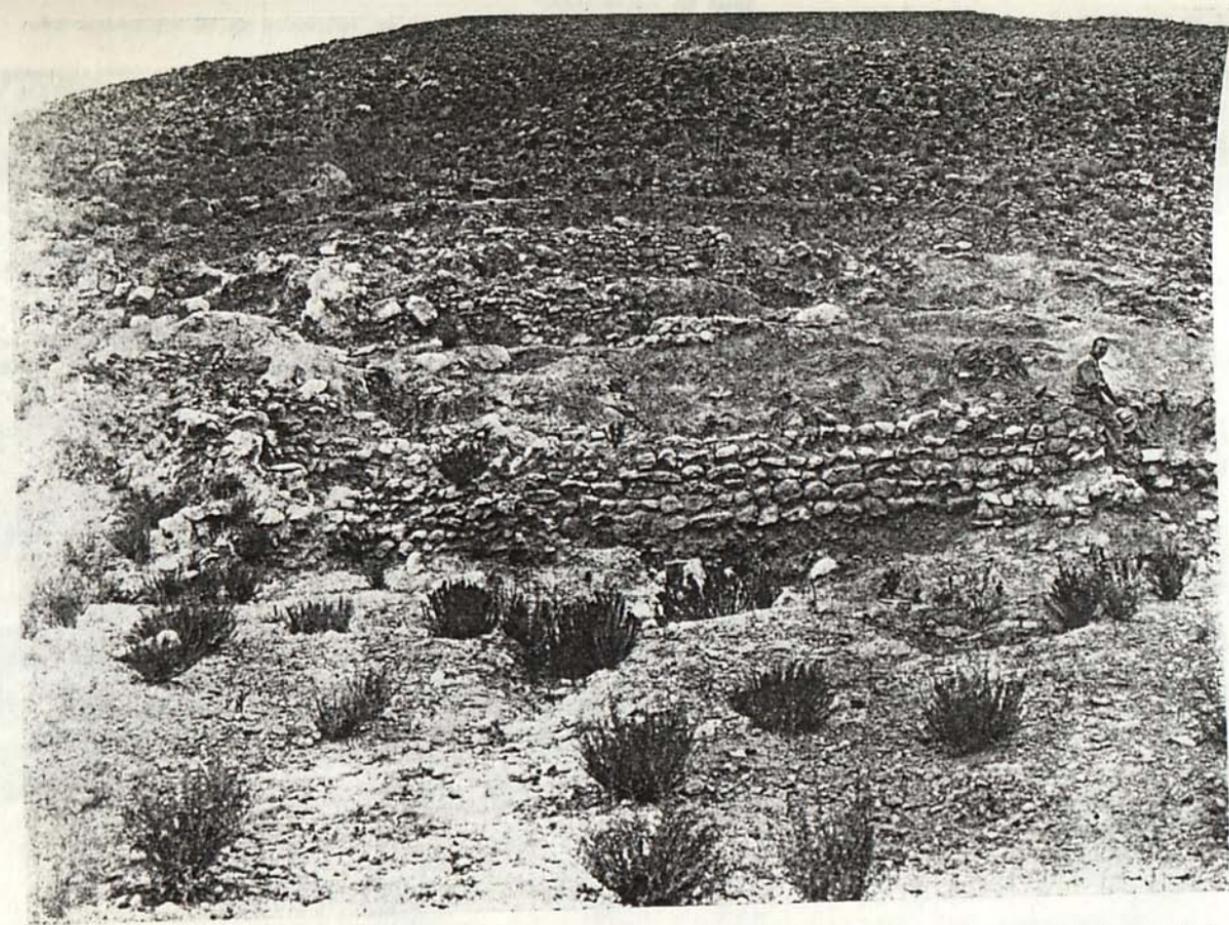
En la cuadrícula A, 12, al este de las tres piedras asentadas que hemos citado, apareció la sepultura en urna número 14, con carena muy alta, de 85 por 79 centímetros. Casi la mitad se halló bien conservada, pero sólo escasos huesos de adulto aparecieron en ella.

Esta urna y tres grandes piedras marcan otro pronunciado desnivel. A partir de este lugar aparecieron gran número de huesos de animales junto a fragmentos de cerámica de todos los tipos conocidos en esta cultura, con más variación que en los demás departamentos. Tampoco aparecieron en esta zona restos claros de muro. Falta todavía determinar a qué pueden pertenecer estas piedras colocadas en dirección oeste-este en la cuadrícula B', 12, que no parecen asentadas sobre el suelo virgen, y otras en la cuadrícula C', 13, con dirección norte-sur, pues en esta zona no se llegó al suelo firme, y posiblemente pueda dar nuevos hallazgos.

Ocupando casi por completo las cuadrículas B', C', 12, se nos presentó una zona semicircular, que estaba marcada por cenizas, huesos de animales, algunos fragmentos de cerámica y piedras de pequeño tamaño. Su profundidad respecto a las tierras variaba de 1,60 metros a un metro. Por el interés que este lugar puede tener, acordamos dejar un testigo, señalado en el plano (fig. 1).

En la cuadrícula C', 11, en zona ya excavada en la anterior campaña, encontramos la sepultura número 15, de adulto, sin urna ni cista; sólo un rudimentario *encallado* de piedras la encuadraba. La posición del esqueleto era en cuclillas, descansando sobre el lado izquierdo. Se encontraron una pequeña vasija de ofrendas y una hoja triangular, de bronce, junto al cadáver.

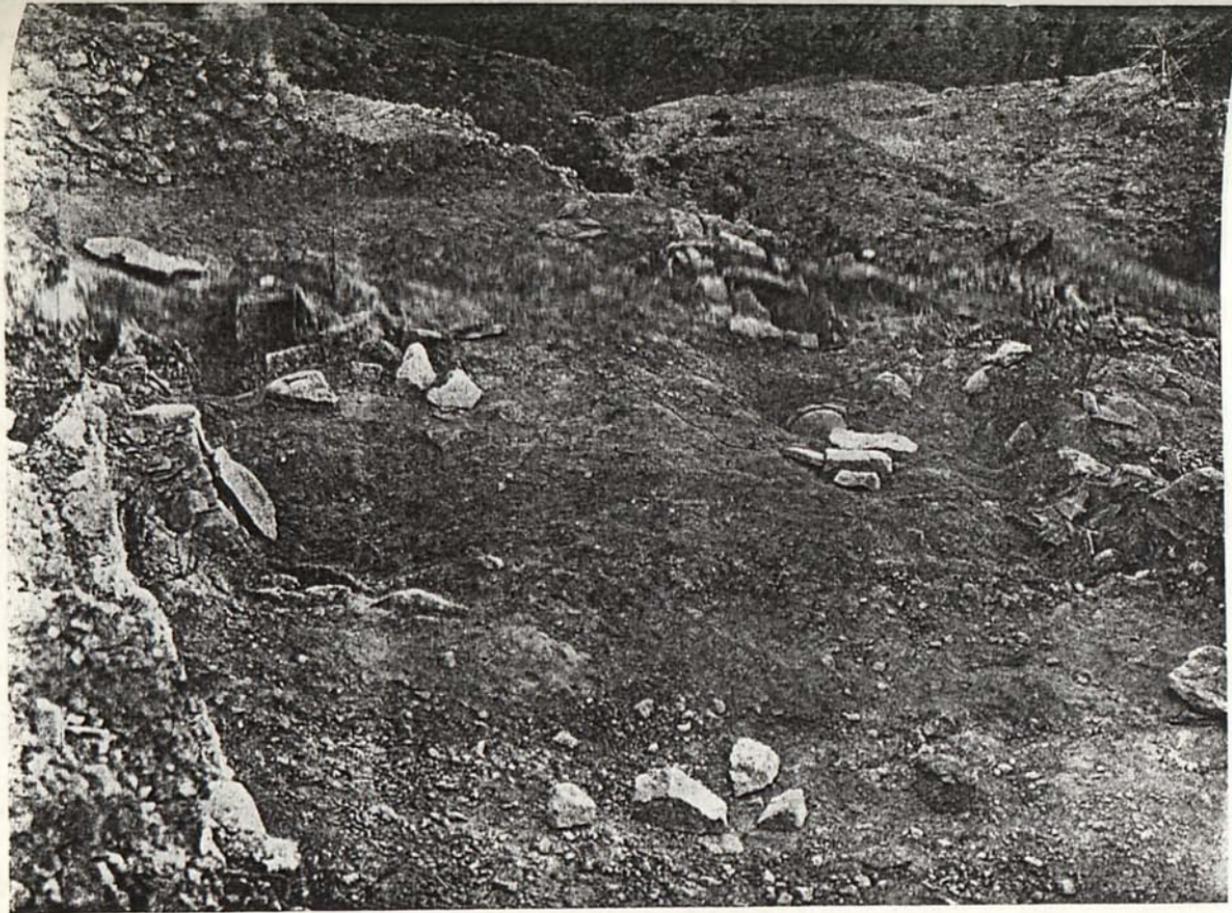
Es de interés señalar las características de la zona A', B', C', 12 y 13, en oposición a la que hemos dado en llamar departamento XIX, ya señalado, y el departamento XVIII, que estudiaremos a continuación. No podemos basar la diferencia en la falta de sepulturas, pues, como hemos indicado, posiblemente se encuentren en posterior campaña, ya que no pretendimos llegar al firme para estudiar la zona de cenizas que señalamos; pero el hecho de que aparezcan en gran número huesos de animales, cuando tan



La Bastida, Totana (prov. Murcia). Zona central de la ciudad algárica (bronce II mediterráneo) excavada en anteriores campañas.



Lám. XXXVI.



LAM. XXXVIII.

La Bastida, en Totana (Murcia). Conjunto del departamento XVIII en dirección NW. Cistas y tinajas sepulcrales.

A la izquierda el escalón central adosado al muro W.



La Bastida, de Totana (prov. Murcia). Sepultura 2 en urna después de levantada una parte. Al fondo derecha sepultura 3.

escasos son en los departamentos XIX y XVIII, nos indica que su utilización era distinta o debe tener en cuenta esta particularidad.

En la cuadrícula B', 13, se encontró una piedra con inscripciones, y repartidas por toda la zona, nueve piedras de molino, diferentes de tamaño. En la cuadrícula A', 12, ángulo noreste, aparecieron unos fragmentos de vasija que parecían contener tierra ocre amarilla; el mismo caso se dió en el departamento XVIII, cuadrícula E', 12, junto al muro derruido. También

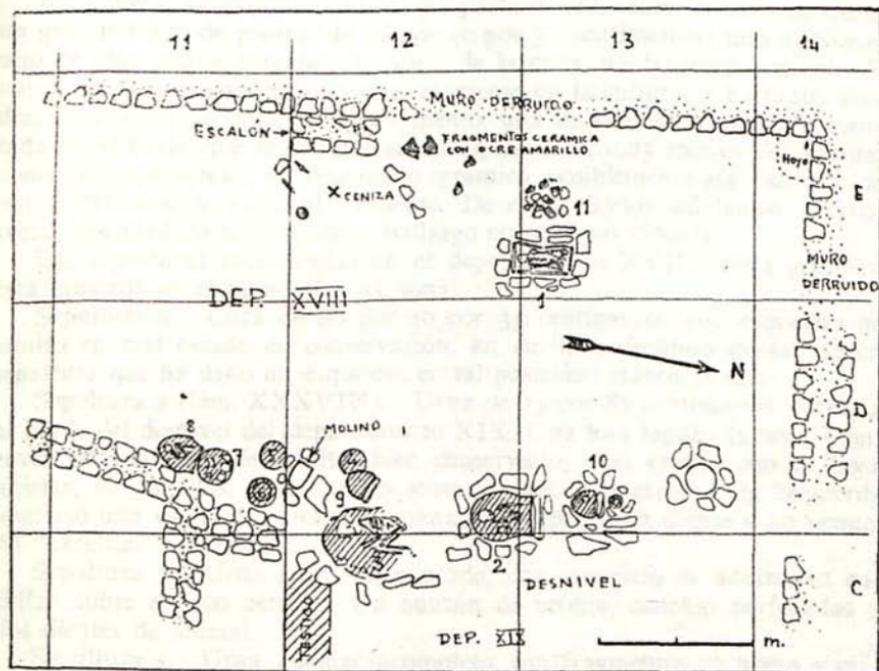


Fig. 2.—Plano del departamento XVIII. Excavación del cabezo de la Bastida en 1948.

hemos creído notar que aparecen trozos de tierra ocre amarilla junto a las sepulturas, y a veces en su interior.

Hemos dejado para el final la descripción del departamento XVIII, a pesar de que fué la zona que en primer lugar se excavó por completo, por ser la que dió mayor número de sepulturas. Es una habitación próximamente rectangular, de 3,60 metros y 4,50 metros de anchura y 12,25 metros de longitud. La mitad fué excavada en la campaña anterior, dando dos cistas, y ahora, aproximadamente en el mismo espacio, se han descubierto once sepulturas, una cista y diez urnas (figs. 1 y 2).

Un escalón de 1,15 metros de largo por 60 centímetros de anchura y 50 centímetros de altura, se encuentra adosado al muro oeste, en su parte media (lám. XXXVII). Algunas piedras salen de sus lados, marcando un posible círculo. Ante él se encontró un cuenco, fragmentos de urna y, casi como centro del círculo citado, una pequeña zona de cenizas. Este escalón

no es continuo. A su derecha, a la altura del muro, aparecieron los fragmentos de vasija citada, que parecían contener ocre amarillo.

Todo lo excavado en el departamento XVIII se hallaba completamente intacto. Gran parte del muro oeste y del norte se había derrumbado al interior del departamento, y en él aparecieron piedras unidas con barro en posición anormal. La profundidad del suelo firme era variable, debido al gran desnivel, de dos a medio metros.

A un metro de profundidad, en su parte media, sobre la cista, apareció un gran mortero de piedra, de 38 por 40 por 31 centímetros; más al Norte, otro de algo menor tamaño. Al norte de la cista, un fragmento de pie de vasija, de tipo desconocido hasta el momento en la cultura, y bastantes piedras de molino por todo el departamento, una de ellas perfectamente asentada en el lugar que marcamos en la figura 2. A 0,25 metros del molino asentado, a su noreste, un fragmento cerámico, posiblemente asa, también de objeto desconocido hasta el momento. De estos objetos señalamos la completa seguridad de su posición y hallazgo en zona no violada.

Las sepulturas encontradas en el departamento XVIII, cuya posición está indicada en el plano (fig. 2), son:

Sepultura 1. Cista de 80 por 40 por 35 centímetros, con esqueleto de adulto en mal estado de conservación, en cuclillas decúbito dorsal, única sepultura que ha dado un esqueleto en tal posición; cráneo al sur.

Sepultura 2 (lám. XXXVIII). Urna de 73 por 87 centímetros. Situada al borde del desnivel del departamento XIX. Una losa tapaba la boca. Contenía un esqueleto de adulto, bien conservado, y el cráneo con la boca abierta, en cuclillas, descansando sobre el lado izquierdo. A la izquierda apareció una vasija de ofrendas, carenada, completa, un diente y un pequeño "cardium", perforado.

Sepultura 3. Urna muy fragmentada, con esqueleto de adulto, en cuclillas, sobre el lado derecho. Un punzón de bronce, conchas perforadas y dos dientes de animal.

Sepultura 4. Urna, cuenco incompleto, con fragmentos de hueso y cráneo infantiles, un diente y tres coronas de molares.

Sepultura 5. Cuenco, fragmentado, incompleto, con algunos fragmentos de huesos largos y cráneo, infantiles, y dos dientes.

Sepultura 6. Urna, en forma de cuenco, en el interior de una urna carenada, invertida, con escasos huesos pequeños. Muy fragmentadas e incompletas.

Sepultura 7. Urna, en forma de cuenco. En su interior aparecieron tres piezas bien asentadas, un canto rodado y cráneo y huesos infantiles.

Sepultura 8. Urna tulipiforme, con carena muy alta. Esqueleto infantil, en cuclillas, descansando sobre el lado izquierdo.

Sepultura 9. Urna, en forma de cuenco, entera. Apareció medio vacía, tapada con una losa circular. Contenía esqueleto infantil regularmente conservado.

Sepultura 10. Cuenco fragmentado, tapado con una losa. Ante ella, vasija de ofrendas, carenada. En su interior apareció otra vasija de ofrendas, entera, en forma de cuenco, y esqueleto infantil.

Sepultura 11. Sepultura múltiple. Apareció aplastada por una losa, de la

que salían parte de dos cráneos infantiles; al norte y al sur, un hueso largo. Se recogieron fragmentos de urnas carenadas y cuencos.

Vicente RUIZ ARGILÉS.

UN PUÑAL DE TIPO ALGARICO PROCEDENTE DE ITALICA (SEVILLA)

En las excavaciones efectuadas en Itálica (Sevilla) en 1935, apareció, bajo la acera de una calle romana, a metro y medio de profundidad y entre los restos de un fondo de cabaña, un puñal de cobre (?).

Las dimensiones de este puñal (lám. XXXIX, fig. 1, y fig. 1, a), de hoja triangular alargada, son: 200 milímetros de longitud, siendo su anchura máxima 35 milímetros, y de un milímetro su grueso máximo. Los cortes están obtenidos por dobles biseles, que oscilan entre dos y tres milímetros de ancho. Uníase a la empuñadura mediante cuatro clavos, de los que se conservan tres (de 15 milímetros de longitud y 4 milímetros de grosor). Muy próximos a la base están situados los cuatro orificios por que aquéllos pasaban; son circulares, casi perfectos, y tienen un diámetro de cuatro milímetros. Termina en punta aguda. Es de cobre y pesa 83 gramos. En la actualidad hállase en el Museo Arqueológico Provincial de Sevilla (1).

Examinadas las diferentes armas de tipo algárico y similares halladas en la Península y Baleares, vese claramente que este puñal debe quedar incluido en aquel grupo de armas. Cuestión aparte es la cronología a él asignable, y su aparición sorprende en la provincia sevillana—carente hasta ahora, según se creía, de armas semejantes—, y sobre todo en una localidad que no contaba con un pasado prehistórico conocido. Ahora bien, debemos anticipar que tipos similares al puñal descritos, y hallados en la provincia de Sevilla, existen, si bien son escasos los ejemplares. Puede afirmarse que se desconocían hasta el presente, a causa de no hallarse registrados como tales armas ofensivas, sino como “puntas de flecha o lanza”, en libros (2) y colecciones (3). Desde luego, los conservados son de reducido tamaño, no alcanzan la importancia que, por lo hermoso del ejemplar, tiene el italicense, y más bien debemos consignarlos como cuchillos-puñales.

Revisado el material prehistórico de la provincia conservado en las colecciones de la Universidad (Gabinete de Historia Natural de la Facultad de Ciencias y colección Caballero Infante, de la de Letras) y Museos Arqueológicos Provincial y Municipal (hoy reunidos) de Sevilla, he podido identificar algunos de estos cuchillos-puñales de tipo algárico, que a continuación siguen:

1. De El Coronil proceden: 1), un puñalito de cobre (fig. 1, b), de 132 milímetros de longitud. Tiene dos orificios en la base. Perteneció a la co-

(1) Número 396 del Inventario general.

(2) F. CANDAU, Prehistoria de la Provincia de Sevilla, Madrid, 1894, pág. 42, etc.

(3) Vide infra.